

# Dossier: Federico Fellini (Italia, 1920-1993)

CINE  
SCRUPULOS

Volumen 1  
Número 2  
Julio a diciembre  
2013

# 63

“Mis fantasías y obsesiones  
no son solo mi realidad;  
también son la sustancia  
de la que están hechas mis películas”

César Pita<sup>1</sup>, Juan Carlos Martínez<sup>2</sup>,

## Resumen

El momento felliniano no es el reduccionismo circense sino que yace en lo que implica la bufonada: la exageración, la iconoclastia, la desfachatez y el desparpajo, la confusión entre fantasía y realidad, la construcción de personajes inverosímiles, la sensación de estar asistiendo a un espectáculo en el que la voz comandante es la del director. Por eso queremos tanto a Federico.

## Abstract

The fellinian moment is not the reductionism around the circus, but it lies in what slapstick implies: exaggeration, iconoclast behaviour, carelessness and self-confidence, the confusion between fantasy and reality, the construction of improbable characters, the sensation of attending a show commanding by the director voice. That's why we love Federico. And we love so much.

## Palabras clave

Federico Fellini; surrealismo; Italia; filmografía; neorrealismo; circo

## Key words

Federico Fellini; surrealism; Italy; filmography; neorealism; circus

DOI: <https://doi.org/10.19083/cinescrupulos.v1i2.1291>

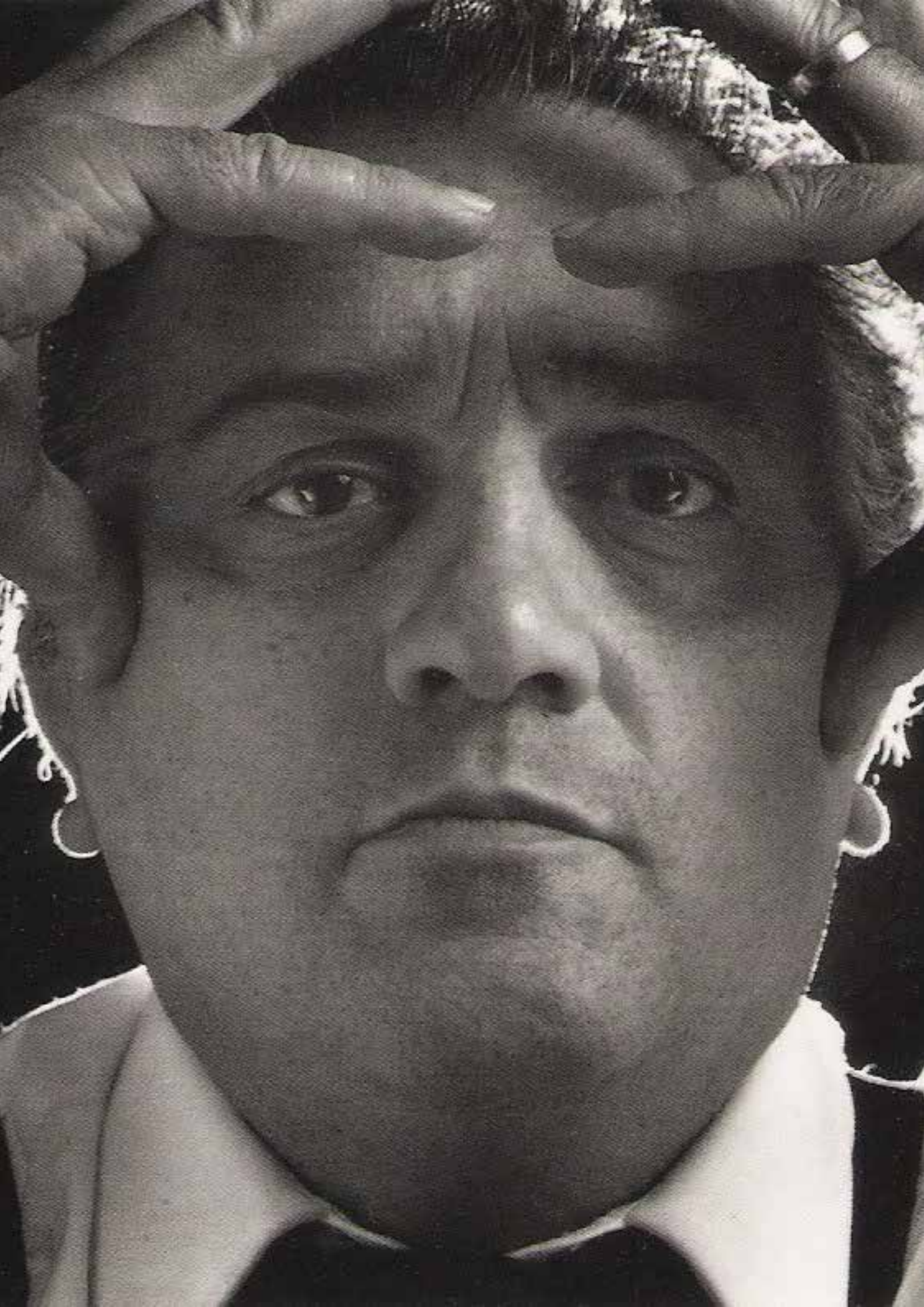


Recibido:  
27 de junio de 2013

Aceptado:  
26 de agosto de 2013

Publicado:  
29 de noviembre de 2013

1. Profesor a tiempo completo, Facultad de Comunicaciones de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, e-mail: [cesar.pita@upc.pe](mailto:cesar.pita@upc.pe)
2. Docente a tiempo parcial, Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, e-mail: [jmartinezs@puccp.pe](mailto:jmartinezs@puccp.pe)





### Luces de la ciudad (Luci del varietà)

Italia, 1950. 93 minutos

Con: Peppino de Filippo, Carla del Poggio y Giulietta Masina

Película basada en las vivencias de un grupo de actores de teatro, quienes conforman una compañía dedicada a entretener que poco a poco empieza a decaer. Hasta que llega una joven aficionada a la actuación (Carla del Poggio), quien más tarde se convertirá en el elemento perfecto para realzar el mal momento por el que atraviesan los personajes. Esta joven, por la manera en que atrae al público, provoca un gusto enorme en uno de los actores y a la vez los celos de su esposa. Esta es la primera película de Federico Fellini, codirigida junto con Alberto Lattuada. Lo que se muestra es el toque clásico del neorrealismo y una cierta atracción por la poesía ya que se muestra el lado humano de los personajes, dando a notar sus sentimientos: la pasión de los intérpretes por sus actuaciones, los celos de la esposa y la pequeña ambición de la joven. (Andy Alegría)



### El jeque blanco (Lo sceicco bianco)

Italia, 1952. 86 minutos

Con: Alberto Sordi, Brunella Novo y Leopoldo Trieste

La filmografía de Federico Fellini tiene marcas humanistas y autobiográficas y destaca su tendencia neorrealista y surrealista: transmite la vida y la realidad de la sociedad pero también la distorsiona y exagera. *El jeque blanco* se inscribe dentro de este llamado neorrealismo interior y se convierte en un referente rico en drama, romance, comedia y tragedia. La historia gira en torno al jeque blanco, protagonista de una fotonovela que tiene muchas admiradoras, entre ellas Wanda Cavalli, idealista y fantasiosa, quien tras contraer nupcias con Ivan Cavalli, un hombre muy organizado que pertenece a una familia prestigiosa, decide pasar su luna de miel en Roma, ciudad en la que se desarrollará toda la tragedia romántica. La película utiliza recursos dramáticos y es una crítica a las familias conservadoras de la época a quienes les importa más el status económico o su importancia en la sociedad. Cabe resaltar que estos recursos son características de Fellini. (Suail Arana)



### Los inútiles (I vitelloni)

Italia y Francia, 1953. 107 minutos

Con: Franco Interlenghi, Alberto Sordi y Franco Fabrizi

La película evidencia características del neorrealismo italiano. Los personajes son soñadores a su modo. A pesar de ser amigos y tener fuertes lazos de pertenencia, poseen personalidades y ambiciones diferentes. Se muestra la convivencia en sociedad y la apariencia de llevar una vida feliz, como si se tuviera lo que se quiere. Viven el presente pero no demuestran tener ambiciones; sin embargo, en su entorno más íntimo y familiar o en la soledad, cada uno de ellos se desprende de la imagen que proyecta. Muchos personajes cotidianos se muestran estereotipados en los caracteres de la película: todos representan personajes negativos menos Moraldo, quien al parecer es el único cuerdo del grupo ya que se muestra ausente y sus reacciones contrastan sobre todo con las de Fausto, el protagonista. Los personajes tienen personalidades opuestas y viven el día a día pero carecen de sueños y de ganas de progresar en la vida. (Estefany Cárdenas)



### Agenzia matrimoniale (en *L'amore in città*)

Italia, 1953. 105 minutos

Con: Livia Venturini, Maresa Gallo y Angela Pierro

Fellini se busca. Todavía anda perdido entre la herencia neorrealista (después de todo, es italiano) y el encuentro de un lenguaje que le pertenezca. Se parece un poco al personaje del corto relato que integra *El amor en la ciudad*, la película que hizo con sus paisanos Michelangelo Antonioni, Alberto Lattuada, Carlo Lizzani, Francesco Maselli, Dino Risi y Cesare Zavattini. Y tal vez sea por eso que lo mejor de su aporte sean los primeros minutos de la historia, cuando el personaje se pierde en el gigantesco edificio lleno de personajes extraños (niños y mujeres, sobre todo), con pasadizos que no parecen terminar nunca en búsqueda de la Agencia Matrimonial Cibeles. Y es que debe cumplir con el encargo encomendado. Por eso se le ocurre inventar a un amigo que se transforma en lobo para probar que estas agencias no sirven para nada. Pero se dará con la sorpresa de que siempre hay una pareja para todos, solo que él no la quiere. Por eso el resto de la historia es sacarina al 100%. (CPD)



### La strada

Italia, 1954. 108 minutos

Con: Anthony Quinn, Giuletta Masina y Richard Basehart

La inercia de Gelsomina y la indolencia de Zampanó, en medio de la pobreza y de comidas mal preparadas por el camino, con ropajes rotos y haciéndole frente a la intemperie. El dolor magnificado y puesto en evidencia en una relación en la que ambos sufren, con la única diferencia de que ella se expone mientras él impone. La operística del neorrealismo en dos personajes tan drásticamente diferentes y tan claramente identificables. Porque la salvación de Gelsomina está en el loco bufón que, así como ella, es presa del infortunio de la casualidad. Menudo y pequeño, basa sus ánimos de supervivencia en su propia gracia y se convierte en el espejo de esta pobre mujer vendida por unas cuantas liras a un fenómeno de circo alto, fuerte y orgulloso de una hombría que impone a fuerza de gritos y golpes. Pero el payaso que configura Gelsomina esconde la desesperación de no saber cuál es el lugar que el destino le ha encomendado: ser niña desconsolada o mujer siempre sumisa. (CPD)



**La strada (Federico Fellini, 1954).**



## Almas sin conciencia (Il bidone)

Italia y Francia, 1955. 112 minutos

Con: Broderick Crawford, Giulietta Masina y Richard Basehart

*Il bidone* narra la historia de tres estafadores que se aprovechan de la nobleza e inocencia de las personas humildes. Los personajes principales son Augusto, Roberto y Carlo "Pica-so". Se describe una sociedad italiana que quedó desolada y en ruinas tras la Segunda Guerra Mundial. Además, representa la miseria económica de las familias engañadas y la carencia moral de estos estafadores que se ven atrapados y desesperados por la situación y hacen mal uso de su astucia para estafar a las personas sin ningún remordimiento. Sin embargo, los tres personajes se convierten en ladrones por distintas razones. Augusto es un hombre que se siente atrapado por la soledad, Carlo es un pintor frustrado que busca ganarse la vida honradamente para sostener a su familia y Roberto quiere divertirse y gozar de la vida. Por otro lado, cuando la hija de Augusto aparece, él tomará conciencia de su vida y deseará cambiar, pero será demasiado tarde. (Evelyn Carrasco)



## Las noches de Cabiria (Le notti di Cabiria)

Italia y Francia, 1957. 110 minutos

Con: Giulietta Masina, Francois Périer y Franca Marzi

La película narra las noches de Cabiria y se pueden identificar algunas referencias al neorrealismo puro ya que utiliza la calle como escenario, el deseo por el cambio de vida que se refleja en el comportamiento de la protagonista y el contexto en que se da la historia: la falta de dinero durante la postguerra. Además, se evidencia en los personajes la inclinación de Fellini por el circo, como se puede notar en la presencia de personajes voluptuosos como Wanda, la "lady" del circo, la mujer de Oscar e inclusive él mismo. A su vez, rompe el plano en la escena en que todos agasajan a Cabiria y ella hace una señal de agradecimiento a todos, incluyendo al espectador. Con respecto al maquillaje de Cabiria, capta mucho la atención la forma de sus cejas hacia arriba, lo cual ayuda a su caracterización amarga durante el momento posterior a la traición de su ex por un asunto de dinero y el cambio de expresión cuando se enamora de Oscar, antes de su traición. (Melissa Castillejo)



*Le notti di Cabiria*  
(Federico Fellini, 1957).



## La dolce vita

Italia y Francia, 1960. 174 minutos

Con: Marcello Mastroianni, Anita Ekberg y Anouk Aimée

La primera colaboración entre Marcello Mastroianni y Federico Fellini marca el punto de partida de la verdadera obra autorral del cineasta italiano. Por ello, las claves que pueden identificarse entre esta película y otras en las que el actor interpreta al alter ego de Federico (en particular en *8 ½* y en *La ciudad de las mujeres*) son múltiples. En *La dolce vita* aparentemente no sucede nada. La vida sin sentido del periodista Marcello (curioso que el personaje de la película tome el nombre del actor) transcurre entre fiestas aburridas, una galería de féminas hermosas (isí, es Nico, la vocalista de esa banda fundacional llamada The Velvet Underground!) que se encarnan (nunca mejor dicho) en la voluptuosa Anika Ekberg y la duda constante acerca del presente y de lo que depara el futuro. Es una existencia marcada por la frustración de no conseguir lo que se quiere y de perderse en la diversidad de opciones: sin mujer, sin un trabajo satisfactorio, sin diversión, sin siquiera una relación estable o normal con los padres. La vida de Marcello transcurre entre flashes, correrías, *paparazzis*, modelos, banquetes, cenas de gala, espacios de no diversión en los que conviven la actitud decadente y el glamour desproporcionado. Pero él nunca se encuentra porque anda perdido en el maremágnum de la opulencia. Resulta interesante que Fellini otorgue el rol de periodista al personaje principal de la película. Porque para quien se ha dedicado por un tiempo a la disciplina de la escritura, sobre todo en el ámbito de la prensa cultural o de espectáculos, los planteamientos de la película han sido experimentados en carne propia. Ese mundo hueco y vacío que rodea las amanecidas sin sentido, la sensación de un aburrimiento que entorpece el pensamiento y la acción, el hacer por hacer, el afán transgresor cuando no se lleva nada por dentro y uno necesita exteriorizar lo que no tiene. Todos esos momentos quedan plasmados a lo largo de tres horas en las que aparentemente no sucede nada cuando en realidad sucede de todo. Pero la salvación está en el último minuto. La llamada de una niña al otro extremo de la playa, que saluda a Marcello y lo invita a la aventura máxima: arriesgarse a hacer lo que verdaderamente quiere. Lo único que pide es el abandono de ese estilo de vida fatuo y banal, de una existencia sin existencia. La fatal decisión de Steiner es la evidencia, así como la mantarraya que vomita medusas una vez que ha sido arrastrada fuera del mar ante los ojos atónitos de una turba de borrachos trasnochados. ¿Qué más pruebas se necesitan? Pero Marcello solo sonríe y encoge los hombros porque se sabe perdido de antemano. Como muchos de nosotros. (César Pita)



*La dolce vita* (Federico Fellini, 1960).



8 ½

Italia y Francia, 1963. 138 minutos

Con: Marcello Mastroianni, Anouk Aimée y Claudia Cardinale

Los sueños son la sombra de la realidad, una serie de imágenes o escenas asociadas a sensaciones y sentimientos. Y precisamente, en ese escenario, Fellini ensaya una serie de posibles expresiones de su álgter ego, sus fantasías, su realidad y sus recuerdos. Se permite abrir una ventana de autoconocimiento y se la regala al público. Tras el éxito rotundo de *La dolce vita*, todos esperan la próxima película de Fellini, todos creen entenderlo y poseerlo porque los ha encandilado y conmovido. Siente la presión de los productores, del público y, sobre todo, de sí mismo. Los sentimientos que transmite son muy personales, como si los personajes hubiesen experimentado las emociones del director. Precisamente Guido, personaje principal de 8 ½, debe presentar una nueva propuesta cinematográfica contra el tiempo. Esta es una película sobre el propio conflicto artístico del director, una especie de indagación autobiográfica, una búsqueda de la eterna sensación de afecto que experimenta en la infancia pero que, al final, resulta ser tan esquiva como la musa, a quien se busca pero nunca se retiene porque es etérea.

En el film, todo cuanto desfila ante la cámara va y viene como en un sueño. Es imposible saber dónde estabas y dónde estarás luego, incapaz de saber qué pasará a continuación, de distinguir qué es un sueño, un *flashback* o la realidad. Es estimulante aunque las imágenes estén cargadas de nostalgia o de abatimiento.

Es emocionante ver cómo Fellini concibe la película ante los ojos del espectador. Se estructura desde el proceso creativo descubriendo la psiquis y el espíritu del director. La cámara nunca deja de moverse, la imagen casi siempre es fluida. La película gira en torno al movimiento, a la incertidumbre inquieta, hipnótica y hermosa. Pareciera que los sueños cambian de ánimo varias veces.

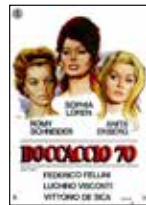
Las mujeres son el centro del universo de Guido y también del de Fellini, a quien su humanidad lo horroriza. En 8 ½ es sincero consigo mismo. No le da miedo mostrar sus defectos. Guido puede amar, ignorar o adorar a las mujeres pero no puede controlarlas.

Para rodar la película que se le viene al director se necesita tiempo. Pero lo más difícil es que siempre alguien le dará una opinión, un consejo, palabras, intimidaciones, murmullos,... Pero Guido se da cuenta de algo: lo único que necesita es su propia opinión.

La película carece de un final porque el proceso creativo no tiene fin. La necesidad de crear es abrumadora y es la fuente de los mayores gozos y temores. 8 ½ es desprendimiento personal y una muestra de amor al cine. (Yasmín Sayán)



8 ½ (Federico Fellini, 1963).



### Le tentazioni del dottor Antonio (en Boccaccio '70)

Italia y Francia, 1962. 205 minutos

Con: Anita Ekberg, Peppino de Filippo y Antonio Acqua

*La tentación del doctor Antonio* es un episodio del proyecto colectivo *Boccaccio '70*, dirigido por Vittorio de Sica, Mario Monicelli, Luchino Visconti y Federico Fellini. Decantándose por

cierta vena surrealista cómica, el director italiano nos presenta al doctor Antonio, un moralista recalcitrante, amigo íntimo de la Iglesia y de sus preceptos, guardián del honor de la ciudad capaz de desentrañar el pecado a la vuelta de cada esquina y que, de pronto, se enfrenta a un afiche que él presume altamente erótico en el que Anita Ekberg invita a grandes y chicos a tomar la leche. Como no puede ser de otra manera, la moralina no será suficiente y la lujuria se vestirá de mujer cuando Anita literalmente cobre vida y sea del tamaño del gigantesco afiche. Empequeñecido, al doctor Antonio no le quedará sino perderse en los pechos de una de las musas de Fellini recordando a su tía. Ella clama ser el diablo y la voluptuosidad del cuerpo de la diva refuerza rotundamente la idea. (CPD)



### Julietta de los espíritus (Giulietta degli spiriti)

Italia y Francia, 1965. 137 minutos

Con: Giulietta Masina, Sandra Milo y Mario Pisu

Julietta es una una mujer sencilla de la clase alta italiana quien, inconforme con su matrimonio y sospechando la infidelidad de su marido, decide contratar a un detective para que aclare sus dudas. En paralelo, evade la situación asistiendo a rituales espirituales y eventos extravagantes, o simplemente recurriendo al sueño mientras está despierta. Esta película ha sido definida como una de las más completas de su autor y sirve acertadamente como fuente de consulta para quienes quieran conocer el mundo de Fellini. El argumento es simple y sirve como desencadenante de un viaje hacia una mirada personal. Es la historia de Julieta quien, encerrada en una vida monótona y apática, decide crear un mundo propio en base a sueños protagonizados por espíritus a los que se asemejará cada vez más a medida que avanza la película. Este es el punto central del film: Julieta es un espíritu atrapado en un espacio irreal que, a fin de cuentas, es su mundo verdadero. (Sachi Chávarri)



### Toby Dammit (en Histoires extraordinaires)

Francia e Italia, 1968. 121 minutos

Con: Terence Stamp, Salvo Randone y Marina Yaru

Fellini hace una película de terror. Aunque es más acertado decir que se trata de un medimetraje que forma parte del proyecto *Historias extraordinarias*, un tributo a la narración fantástica de Edgar Allan Poe en el que también participan los franceses Roger Vadim y Louis Malle. Toby Dammit es un actor inglés atormentado, que alucina encuentros con el diablo disfrazado de niña. Sus pesadillas lo convierten en un personaje admirado, pero a la vez distante con todo lo que sucede a su alrededor. Bajo el aura de malditismo que él mismo se esmera en construir yace un alma condenada. Se sabe a sí mismo perdido y no hace nada para remediarlo sino que, más bien, acelera el momento de la inminente derrota. Terence Stamp vuelve a interpretar con sello propio un personaje a su medida, con esa caracterización tan enigmática que es su marca de fábrica. Por su parte, Fellini se da maña para incorporar su típica galería de personajes estrafalarios a lo largo del metraje. (CPD)





## Fellini: a director's notebook

Italia, 1969. 60 minutos (S3E6 de *NBC Experiment in television*)

Con: Ennio Antonelli, Caterina Boratto y Marina Boratto

Fellini se graba a sí mismo mientras conversa con sus colegas, con sus amigos, con la gente que va a buscarlo, con los extraños que aparecen de pronto en el desértico paraje de un escenario a medio hacer y que podría servir o no de fondo para una película que jamás se filmó. Aparecen de pronto los antiguos romanos como si el sueño y la realidad andasen juntos de la mano y todos parecen sorprendidos. Lo mismo pasa con Marcello Mastroianni, quien responde preguntas incómodas que pretenden dilucidar el misterio de su aura de *latin lover* mientras, al mismo tiempo, saluda a respetables señoras que recuerdan años mozos mientras suspiran por el vero cuero italiano. Pero la pregunta cae por su propio peso: ¿has qué punto es cierto todo lo que vemos? ¿No se trata de otro delirio felliniano, de sus persistentes ganas de tomarnos el pelo? Con el director italiano eso poco importa porque, en completo espíritu de autor, él dispara y nosotros recibimos el impacto. (CPD)



## Satyricon

Italia, 1969. 128 minutos

Con: Martin Potter, Hiram Keller y Max Born

Una película épica felliniana. Encolpio y Ascilto, dos estudiantes de letras, reparten sus bienes personales tras una discusión. Tras la disputa, Ascilto se queda con el joven Gitón, una especie de fiel compañero, lo que causa el enojo de Encolpio y su decisión de salir en busca de nuevas aventuras. La película es difícil de analizar por la gran cantidad de escenas adversas entre sí y sin ningún sentido. La gran cantidad de personajes llega a confundir también. A pesar de que la película alude a acontecimientos históricos, Fellini da un toque surrealista que se apoya en el sueño y en la imaginación para otorgar una pizca de misterio. Los escenarios son raros y extravagantes y generan confusión en el espectador, sobre todo porque los personajes miran directamente a la cámara. Fellini muestra el comportamiento desenfrenado de los romanos, apasionados por la comida, las riquezas y los bienes materiales en desmedro de la pintura, la poesía y la escultura. (Erick Córdor)



## Los payasos (I clowns)

Italia, Francia y Alemania, 1970. TV. 92 minutos

Con: Riccardo Billi, Federico Fellini y Gigi Reder

Los payasos son seres extraños: ocasionan miedo por sus maquillajes exagerados, su comportamiento estrambótico y su mirada deslucida a pesar del humor (o tal vez por ello). La tristeza de un *clown* es tan hermética que, en ocasiones, permite que acuda a la memoria el rostro de personajes que nos impactaron cuando éramos niños: locos, perturbados, borrachines, vagabundos y deficientes mentales. Justamente aquí es donde empieza la indagación de Fellini en un universo que no le resulta ajeno, sino que forma parte ineludible de su obra. Su *troupe* técnica se convierte en una compañía de circo a medida que recorre distintas zonas de Europa y de Francia para entrevistar a célebres payasos que rondan ya la base siete, ocho y nueve. En palabras de uno de estos personajes, la función del payaso ha muerto porque las personas han olvidado cómo reír. El velo de nostalgia subyace en la película hasta la fastuosa ceremonia mortuoria del payaso Augusto. Y uno no sabe si debe reír o llorar. (CPD)



## Roma

Italia y Francia, 1972. 128 minutos

Con: Britta Barnes, Peter Gonzales Falcon y Fiona Florence

Mucha gente, mucha pasta, mucho queso, muchos personajes caricaturescos, mucha sinceridad, bulla, cortes y cambios de historia. Los italianos se muestran orgullosos de su historia, de su extremo fervor religioso y de sus métodos de enseñanza. Este film muestra la realidad multiforme y contradictoria de Roma a través de una serie de escenas y personajes heterogéneos. Los temas cambian constantemente sin perder su vena entretenida, pasando del lirismo a la sátira y de la nostalgia a lo truculento. El espectador se identifica con el extranjero recién llegado, sorprendido por el trato, la forma de vida y la relación entre los personajes del pueblo. Los cambios y cortes sucesivos pueden confundir, pero se entienden las situaciones que ocurren en un mismo contexto: la recreación de los prostíbulos o la función teatral que es interrumpida por personajes ocurrentes. No existe nexo narrativo alguno, pero ello no impide el disfrute de esta película. **(Rosa Fernández)**



## Amarcord

Italia y Francia, 1973. 123 minutos

Con: Magali Noël, Bruno Zanin y Pupella Maggio

*Amarcord* es una recopilación de los recuerdos y anécdotas que marcaron la niñez y adolescencia de Federico Fellini, donde lo real y lo irreal van de la mano. El film cuenta la historia de pintorescos y cómicos personajes que viven en Bongo, ciudad ficticia que hace referencia a Rimini, el pueblo natal de Fellini. La acción transcurre a lo largo de un año y se retrata una ferviente Italia fascista en los años 1930. Es una película surrealista que muestra una realidad deformada, exagerada, satirizada y burlesca. Asimismo, Fellini incorpora personajes circenses y grotescos, mostrados de tal modo que despiertan una sensación de ternura y compasión en el espectador (basta ver a Volpina, la prostituta). Además, utiliza dos narradores que miran al público cada vez que cuentan algo. *Amarcord* no tiene un hilo argumental claro, salta de un recuerdo a otro y es un poco difícil encontrar la relación entre los personajes, aunque basta el hecho de que viven en el mismo pueblo. **(Elisabeth Franco)**



## Casanova (Il Casanova di Federico Fellini)

Italia y Estados Unidos, 1976. 155 minutos

Con: Donald Sutherland, Tina Aumont y Cicely Browne

La filmografía de Federico Fellini es una de las más extrañas que ha dado el cine europeo. *Casanova* es un biopic que narra la historia de Giacomo Casanova, un escritor famoso que cuenta las aventuras amorosas que vivió de joven. Fellini es extremista con el colorido pues la vestimenta que se emplea en la película está llena de vida. Por momentos parece que estuviéramos viendo una película romántica, pero por ratos es una comedia y al final es más bien como un circo del amor. Desde el inicio, el espectador queda inmerso en la narrativa y no puede dejar de verla. Se habla de la religión, de la herejía y del Papa, del Vaticano y de Dios, lo que permite intuir la gran herencia religiosa del director italiano. Casanova, el seductor más famoso del mundo, el maestro del disfraz y del arte de la seducción, a quien ninguna mujer se le resiste, es un personaje felliniano con todas las de la ley. **(Diego Galarza)**



## Ensayo de orquesta (Prova d'orchestra)

Italia y Alemania, 1978. 70 minutos

Con: Balduin Baas, Clara Colosimo y Elizabeth Labi

A partir de un ensayo de orquesta, se profundiza en las emociones que cada uno de los integrantes siente por su respectivo instrumento, así como en los problemas internos, la rebeldía y la conducta de un director de orquesta que muestra mano dura para llegar a la armonía correcta. Cada integrante habla a la cámara y cuenta cómo se enamoró de su instrumento y por qué siente que es la pieza principal en la orquesta, lo que originará un debate interno. Sin embargo, tras este encantador prólogo, los integrantes de la orquesta se volverán prácticamente animales en la mitad de la película. Y es que no todo es música, como bien lo explica el encargado de abrir la antigua casona: a los personajes no les gusta seguir una norma, sino que buscan la libertad al interpretar el instrumento que les apasiona. Por ello el pobre director de orquesta es maltratado, hasta que descubren que un contador de ritmos no es tan bueno como un director de orquesta. (Giovanni Jáuregui)



## La ciudad de las mujeres (La città delle donne)

Italia y Francia, 1980. 139 minutos

Con: Marcello Mastroianni, Anna Prucnal y Bernice Stegers

Teniendo como referencia uno de los guiones firmados por Woody Allen, podríamos resumir la sinopsis de *La ciudad de las mujeres* en únicamente cuatro palabras: pesadilla de un seductor. Y es que Federico utiliza al maduro Snáporaz para sumergirnos en el mundo felliniano con una narrativa que se asemeja más a la de un sueño o, mejor dicho, a la de un mal sueño, ya que el protagonista se embarca en una aventura incoherente, absurda y, sobre todo, desbordante, llena de personajes fellinescos que aparecen, desaparecen y vuelven a aparecer, lo que rompe los límites del recuerdo y de la fantasía.

Valgan verdades, no es una de las mejores películas de Federico Fellini. Su narrativa caótica se vuelve predecible y poco original en comparación con otros títulos firmados por el italiano. Desde la escena inicial, con la ya clásica y repetida hasta el hartazgo metáfora de un tren ingresando a un túnel como símbolo del acto sexual, hasta la escena final donde Snáporaz se despierta y descubre que todo ha sido un sueño y los personajes de su fantasía onírica aparecen y se miran de forma cómplice. Pero eso no le quita valor ni impide disfrutarla, en especial la primera parte en la que se observa cómo el protagonista ingresa a un congreso feminista, un espacio ideal para soltar todos esos personajes propios de la fantasía de Fellini que parecen moldeados como caricaturas elaboradas en algún bar de mala muerte.

*La ciudad de las mujeres* fue filmada en la última etapa de la carrera del director, ya maduro y viejo como su protagonista. A fines de los setentas, Fellini era un director que ya no suscitaba interés ni en la crítica ni en los mercados, y de alguna manera el film representa eso: la historia de un viejo seductor que ya no seduce a las mujeres. (Juan Carlos Martínez)



*La città delle donne* (Federico Fellini, 1980).



## Y la nave va (E la nave va)

Italia y Francia, 1983. 132 minutos

Con: Freddie Jones, Barbara Jefford y Victor Poletti

Retrato de la Primera Guerra Mundial y de la ópera. Al drama y la música le siguen los personajes fellinianos caricaturescos: los ancianos maestros de canto, un tenor gordinflón, un ruso que hipnotiza gallinas con su voz y el gran duque de Austria, entre otros. En la caldera, los carboneros ruegan a los visitantes que les canten algo, lo que da lugar a un duelo de voces operísticas ante el asombro de los humildes obreros. El contraste entre estos mundos se volverá mucho más obvio con la llegada de los naufragos serbios, quienes provocarán indignación en los pasajeros. Fellini da a entender que así las personas de clases pudientes vivan en un mundo acomodado y lujoso, siempre terminarán teniendo contacto con los más humildes. Más que la música, los personajes caricaturescos, los mágicos momentos o tal vez algunos toques realistas, lo que más resalta de esta película es la composición de la imagen, un arte visual que solo lo puede hacer un grande como Federico Fellini. **(Kevin Luna)**



## Ginger y Fred (Ginger e Fred)

Italia, Francia y Alemania, 1986. 125 minutos

Con: Marcello Mastroianni, Giulietta Masina y Franco Fabrizi

Fellini y los mundos que crea en sus filmes –ambientes y personajes que mezclan lo lúdico y los sentimientos más humanos y humanizadores– nunca fallan. Dos veteranos bailarines, Amelia y Pippo, famosos en su época por la interpretación que hacían de Ginger Rogers y Fred Astaire, se reúnen luego de más de 20 años para presentar en un programa de televisión un show con su famosa imitación. La película trata el tema de la añoranza por otra época, con una filosofía parecida a aquella que dicta que todo tiempo pasado fue mejor. De la mano de estos personajes, uno acaba extrañando un tiempo que, probablemente, nunca conoció: desde el homenaje a los musicales antiguos hasta el contraste marcado entre el mundo del espectáculo que los protagonistas conocen y al que se ven expuestos en la actualidad. *Ginger y Fred* tiene el humor de Fellini, pero también supone una fuerte crítica a la modernidad y al estilo de vida que esta ha traído consigo. **(Vania Meléndez)**



## Intervista

Italia, 1987. 108 minutos

Con: Sergio Rubini, Antonella Ponziani y Maurizio Mein

Una película sobre una película, casi un documental. *Intervista* refleja la tarea diaria de un director de cine, cómo debe lidiar con los problemas técnicos, con los conflictos con los actores y con los problemas en la producción y en pleno rodaje. La película integra la representación objetiva de la realidad y la subordinación de la prensa a la fantasía del director. Fellini mezcla sus recuerdos y su vida personal como a él le da la gana: el mundo del circo, los personajes extravagantes, los vestuarios coloridos, la exageración, la música popular, la búsqueda de actores en plena calle, lo natural, el decorado algo barroco y la dificultad de trabajar en equipo. Uno se pierde en la película y el espectador termina perdiéndose en el mundo de Fellini. Las actuaciones son simpáticas y extremadamente exageradas, casi ridículas, en un intento de denotar la personalidad de los personajes. El mundo perfecto de Fellini es irreal para el mundo real. **(Jacqueline Meza)**



## La voz de la luna (La voce della luna)

Italia y Francia, 1990. 122 minutos

Con: Roberto Benigni, Paolo Villaggio y Nadia Ottaviani

La luna siempre ha sido fuente de inspiración de los hombres, pero sobre todo de los artistas. Fernando Ampuero tiene un poemario dedicado al astro (*Voces de luna llena*), al igual que el mexicano Héctor Aguilar Camín la usa de inspiración para una novela (*El error de la luna*). Hasta Eros Ramazzotti le compone una canción. Será que la luna es mujer y ejerce una atracción especial hacia la facción masculina. Fellini no resistió el llamado nocturno y dedicó su última película a la mujer por excelencia, a la madre celestial. La luna clama y en paralelo el personaje interpretado por Roberto Benigni atraviesa una serie de escenarios e identifica distintas musas. Al final la luna es atrapada, encadenada al suelo y sometida al escrutinio de las miradas. Lo imposible se hace posible y Fellini, sabedor de que esta película sería una de sus últimas obras, se las apaña para hablar de lo que le interesa sin pensar demasiado en los espectadores. Lástima que no le dieron mucha bola. (CPD)

### Fellini publicista

A mediados de los años ochenta, el cine de Federico Fellini no conquistaba tanta atención como en décadas pasadas. Ello, sin embargo, no evitó que el cineasta italiano pueda ingresar en la industria publicitaria y dote con su sello particular los anuncios de distintas marcas. Ese fue el pretexto perfecto para que Fellini dé rienda suelta a su imaginación una vez más. Inclusive ganó un León de Oro en Cannes, el máximo premio de la industria publicitaria en el mundo.

Los cortos publicitarios que dirigió fueron los siguientes:

- *Che bel paesaggio: Bitter Campari* (anuncio encargado por la marca Campari en 1984)
- *Alta società: Rigatoni Barilla* (anuncio encargado por la marca Barilla en 1985, que también ha encargado trabajos a David Lynch y a Ridley Scott)
- También dirigió dos anuncios para la marca Banca di Roma.

